



11 Os anvala

y me invita

a que vivamos este Encuentro,

no como va acontleimiento mas,

sino como EL GRAN ACONTECIMIENTO

que Dios nos pone en el camino de este año 2018."

(Circular de Madre General. Nº Pros. 14/18)

Chomica 6

PREFETTURA DELLA CASA PONTIFICIA



Il Santo Padre accoglie in Udienza

SUORE TEATINE DELL'IMMACOLATA CONCEZIONE (100 c.)

nel giorno di Sabato 16 giugno 2018

alle ore 11,15 nella Sala del Concistoro ingresso ore 10,45 dal Portone di bronzo Colonnato di destra in Piazza San Pietro Cortile San Damaso Valicano, 10 giugno 2018

Il Prefetto

7 Jeon Pareseris

(# Georg Gänswein, Arcivescovo til. di Urbisaglia)

Si prega di non presentare fotografie per ottenere l'autografo di Sua Santità.





En el silencio estival de la mañana uno contempla lo infinitamente pequeño que es. El tiempo y el espacio desaparecen... no existen. Y te quedas en un vacío donde todo toma sentido y se alcanza el tiempo y el espacio.

Dice que el tiempo de Dios es perfecto. Y yo así lo veo, no hay un instante vacío de Él y todo toma sentido. Aun así, te ves limitado para expresar lo que se agolpa en tu mente y en tu corazón.

Ayer, Madre General Sor Francisca Mª Gil Navazo viajaba a África con Sor Rosa Mª Esteban y Sor Victoria Galàn, para

compartir la alegría de la Belleza de la Iglesia con nuestra hermana Sor Irene Kafando... Echo la vista atrás en este año en que celebramos el 400 Centenario de nuestra Fundadora y puedo contemplar esa Belleza de que os hablo. Cada instante de

este Año ha estado lleno de Dios. Algunas hermanas nuestras nos han dejado para celebrar junto a Él este 400

Centenario, otras han Reafirmado su Consagración celebrado sus bodas de Plata y de Oro y el 31 de mayo el cuerpo de nuestra Venerable ya descansa en un merecido y digno lugar, en la Capilla, en la que siempre ha soñado su ser Teatino...



Y se acerca el tiempo que me toca revivir y rememorar la audiencia del Papa. Es cuando mis dedos se paran ante el teclado y no encuentran la palabra oportuna y entonces deseo el "don de lenguas" y recurro al único libro que tiene esa palabra... la Biblia... "¿Que es el hombre para que te acuerdes de Él? "El Señor ha estado grande con nosotras y estamos ALEGRES"

Y esa es la palabra ¡Alegría! La alegría de compartir tal momento... Es una alegría que transciende el tiempo y el espacio, es serena y envolvente, que va y viene en el recuerdo y estará ahí siempre. Porque como ya os he dicho el TIEMPO DE DIOS ES PERFECTO y en Él, el tiempo y el espacio se condensan en un estado que permanece en el recuerdo...

Y cierro los ojos...y me veo en el aeropuerto con un trajín de ir y venir de pasajeros con sus maletas. Las nuestras llenas de emoción, de ilusión por compartir tal acontecimiento, otro, de vivencias y recuerdos... Entre las que viajamos hablamos de que "hacemos historia", que le vamos a decir al Papa... y todas esas cosas que la persona y la emoción del viaje te dejan.

Y en un momento del viaje pienso... (otra vez el tiempo) en el tiempo que nuestra Madre General se ha tomado. Si para nosotras es intenso, imaginaos lo que ha supuesto para ella: No sabremos cuanto le ha tomado tramitar lo de Sant'Elmo, para que nuestra querida Madre Úrsula repose donde debe, ni los trámites para que nuestra Santidad el Papa Francisco nos reciba, ni el acomodar estos encuentros para que todas y cada una podamos participar... Ni las horas de sueño, ni sus desvelos para que no falte ni el mínimo detalle en ellos: desde un caluroso y alegre recibimiento, a una "rica mesa con manteles blancos con blanco pan y generoso vino", un detalle en la puerta, en nuestras habitaciones, la liturgia, las celebraciones y todo eso aderezado con la sonrisa y el saber estar, la palabra y el gesto oportuno para todas y cada una en particular. ¿Verdad que es relativo el tiempo? ¡GRACIAS MADRE GENERAL!

Que puedo contar que al bajar del coche y poner el pie en nuestra Casa Madre que no sepáis las que lo habéis experimentado. La puerta llena de hermanas, gracias a Dios todas conocidas, porque si algo tiene Madre General es que congrega y es "puente" que acerca los lazos de fraternidad entre nosotras... Y entonces todas las caras te son conocidas, y los abrazos, reencuentros (y el tiempo otra vez se para) y se



multiplica y la entrada de nuestra casa se llena del bullicio de una alegría serena que solo las teatinas sabemos.

No me acuerdo del tiempo que hacia el día de la Audiencia (¿y qué importa?) Recuerdo las calles llenas de teatinas y teatinos... Nos acompañaron nuestros hermanos, por invitación de la Madre: Padre General de los Teatinos, P. Salvador Rodea González.; el Vicario General, P. Marcelo R. Zubia, C.R., y el Procurador General y Postulador General de las Causas de los Santos, P. Ambrosio Cots Dorca, C.R., quien se encarga con ilusión y entusiasmo teatinos en todo lo que atañe a Sor Úrsula y los actos que acompañan su causa de beatificación. Los capellanes de la Casa General "Mater Ecclessia", el padre Jesús Gracia y el padre Rubén González. Y la Madre tuvo la delicadeza de invitar a una delegación de la Universidad «Suor Orsola Benincasa» de Nápoles.

A la espera en el lugar para la audiencia, imaginaos la estampa: teatinas con hábitos blancos, grises y negros. Fotos para que no se pierda ningún momento; alegría (como siempre) y el no saber y el no imaginar... Nuestra Primera Audiencia en la historia de las Teatinas y un Papa Providente, cercano, sencillo, moderno, el Papa del internet, el papa de la Globalización, el Papa de todos, el de los ricos y los pobres, el del pobre pecador, el papa que Interpela...

Y no me extiendo más... Porque uno pide el don de lenguas y Dios te da hermanos que comparten sus vivencias de estos días.

Aquí os dejo con ellos:

Madre General en la circular que nos dirigía a todas nos decía:

"La alegría inunda el alma cuando se comparte el pan que en a mesa de la vida Tú nos das. Trozo a trozo nos hermanas en el pan de la ilusión, de los sueños compartidos el trabajo y la canción. ¡FELIZ EL QUE TE AMA Y DICHOSO EL QUE TE SIRVE SIN MAS REGLA QUE EL AMOR!" (...)

La letra de esta canción sintetiza lo que hemos vivido y experimentado en las dos grandes celebraciones que la Providencia Divina a tenido a bien regalarnos y que, sin duda, animaran nuestros deseos de "Construir el Reino en la verdad, Reino de fraternidad". El traslado de lo restos de Madre Úrsula y la Audiencia con su Santidad el Papa Francisco. ¡Cuánto gozo



compartido, cuanta emoción contenida, cuantos "Sí, quiero con mis hermanas..." ¡repetido desde el hondón del alma, aunque llenos, ¡muchas veces de sentimientos encontrados en nuestros corazones! ... ¡Gracias, mis queridas hermanas a todas, si a todas porque muchas de las que no estuvisteis físicamente presentes también me habéis hecho llegar vuestros mensajes con expresiones fraternas llenas de cariño y gozo por estos grandes acontecimientos y haber llenado así mi corazón de gozo y Porque "la Paz es caminar juntas, es abrazo y es perdón, es tener abierto el corazón, siempre abierto el corazón..." para todas y cada una mi más sentido agradecimiento con mi acostumbrado ¡Gracias desde el corazón!

El Papa, Hermanas, ha sido –como siempre- claro y con expresiones muy dirigidas especialmente a nosotras, Teatinas de la I. C. No habló el santo Padre de unas religiosas cualesquiera. ¡No! Habló a las Hijas de Madre Úrsula herederas de un carisma eminentemente Cristocéntrico, Mariano y Eucarístico. Todas sus palabras encierran una rica y exigente exhortación, que debemos de grabar, -yo, sin duda, la primera- en nuestro corazón a fin de examinarnos diariamente de este deseo que desde su corazón él nos transmite animándonos a ser ese "Fermento renovador" que la Iglesia está esperando de las Religiosas Teatinas. (...)

Como cada una habéis recibido su circular en particular, lo que quiero haceros llegar son las palabras que Madre General le dirigió al Papa. Palabras de "Madre", sin duda, teatinas y con ese sentimiento de orgullo por esas raíces que nuestra fundadora nos ha legado.

Audiencia "Teatina" con el Santo

Padre Francisco

el 16 de junio de 2018

Saludo de Madre General

A nuestro querido y admirado Papa Francisco ¡Buenos días!

Como Superiora General de las Religiosas Teatinas de la Inmaculada Concepción me dirijo a Su Santidad, presentarle este nutrido grupo de Religiosas venidas de diferentes lugares del mundo así como la representación de los padres teatinos orden de Clérigos Regulares fundada por San



Cayetano de Thiene, al que el pueblo argentino profesa gran veneración -con su Prepósito General, Rvdo. P. Salvador Rodea, al frente y su Consejo General- junto con otras personas que nos ayudan espiritualmente como es el caso de los dos sacerdotes estudiantes enRoma, que atienden Comunidad de Roma en calidad de capellanes. A todos estos religiosos y sacerdotes se han unido otras personas procedentes de Nápoles y que acompañan al Ilmo.Sr. Rector de la Università Suor Orsola Benincasa D. Lucio d'Alessandro en este homenaje que venimos a rendirle en esta mañana, Beatísimo Padre. En nombre propio y en el de cuantos aquí estamos le expreso nuestro más sincero agradecimiento a su persona por haber atendido tan amablemente nuestra petición de ser recibidos en audiencia privada por su Santidad.

Lo que ha motivado que hiciéramos esta solicitud es el hecho de estar celebrando en el seno de la Iglesia el 4º Centenario del Tránsito al cielo de Madre Úrsula, nuestra Venerable Fundadora.

Permítame, Santidad, que exprese algunos detalles de la vida de esta gran mujer que desde su profunda vida interior - ayer a sus contemporáneos y hoy a sus hijas y a cuantos se acercan a anima a vivir sólo por amor a Dios y a los hermanos. Quisiera ser breve y no alargarme mucho pero ¡es tan difícil decir en pocas palabras la vida de una mujer a la que se quiere y admira tanto!:

Úrsula Benincasa nació el 21 de octubre de 1550 en Nápoles y murió en esa misma ciudad el 20 de octubre de 1618 después de una vida llena de gracias y favores divinos que siempre puso al servicio de todos, con el único objetivo de identificarse con Jesucristo y cumplir la voluntad de Dios al modo de la Virgen, nuestra Señora. Aún siendo profundamente amante de la soledad y el silencio para dedicarse por entero al Señor, nunca dejó de recibir a cuantas personas acudían a ella-por su fama de santidad- en busca de consejo, oraciones y consuelo ante sus problemas.

Vivió así,-sin más Regla que el Amor- con sus "tres amores": Jesús Crucificado, la Santísima Virgen María y la Eucaristía.

Su vida irradió tal resplandor que enseguida se concentraron en torno a ella muchas jóvenes que deseaban aprender sus virtudes y así surgió el primer Educandado Teatino -aún a pesar de que -tal como ella dice en sus Reglas-: "nunca



tuve intención de fundar Congregación; pero el Señor lo ha querido así".

Aquel primer Educandado que le nació en la manos a Úrsula sin ella pretenderlo, ha dado lugar -a través de la ilusión y el esfuerzo de las Teatinas de todos los tiempos que aprendieron de ella- a los centros escolares que hoy se reparten por diversos países: Benin y Burkina Faso (en África); Brasil, México, Miami y Puerto Rico (en América); España e Italia (en Europa).

Y en la actualidad, con los vaivenes de la historia, este complejo arquitectónico en que llegó a transformarse Monte Sant'Elmo en Nápoles se ha convertido en un enorme centro de estudios cuyo rector -como se dijo más arriba nos acompañadonde se imparten diversas licenciaturas con miles de alumnos matriculados en sus aulas.

A penas dos semanas atrás hemos vivido allí un hecho histórico que me gustaría también compartir con Su Santidad: el traslado de los restos mortales de nuestra Madre Úrsula escondidos por las religiosas, durante la expropiación de los bienes de la Iglesia por el Estado, en un sótano- a una pequeña capilla lateral de la Iglesia. Todo ello con la aprobación del Excmo. y Rvdmo. Sr. Cardenal Crescenzio Sepe, Arzobispo de Nápoles. ¡Fue tan emotivo, Santo Padre! Vivimos momentos que sólo el corazón y el amor alcanzan a entender...

Finalizo ya, Su Santidad, reafirmando nuestro agradecimiento no solo por esta Audiencia, sino, sobre todo, por la excelente misión de "Buen Pastor" que está realizando en medio del mundo, desde su elección como sucesor en la Cátedra de Pedro. ¡Gracias, Santo Padre, porque una vez más sentimos cómo sus palabras enardecen el corazón!

Todos cuanto estamos hoy aquí le damos la gracias y esperamos que su Bendición sea una esperanza llena de amor y de fidelidad para la vida de todos.

Me complace añadir un detalle. En nuestra Casa General, que es residencia de peregrinos, hemos tenido el honor de alojar en varias ocasiones a sus familiares.

En recuerdo de esta visita, tenemos el gusto de entregarle un retrato de Úrsula Benincasa pintado expresamente para usted por un sobrino de de dos teatinas y el libro de su biografía



más rico en detalles y más extenso en la descripción de su fisonomía espiritual.

Nos confiamos a su bendición, Santidad ¡Muchas gracias!

El Padre Marcelo R. Zubia, Vicario General de los C.R., que tuvo la dicha de compartir estos momentos históricos teatinos, nos dejó estas líneas:

En la historia de los hombres hay momentos que marcan una época: algo nuevo se abre, con una densidad corposa, que eleva la mente y el espíritu y da confianza al corazón. Algo nuevo, que emerge radicalmente a partir de un devenir vital. Algo nuevo que define un tiempo axial.

En esta serie de momentos, de eventos colectivos y de esperanzas que brillan en el horizonte del mañana, pueden colocarse los festejos por los 400 años del tránsito al cielo de Sor Úrsula Benincasa, fundadora de las Religiosas Teatinas de la Inmaculada Concepción. Dichos festejos están dando frutos de gracia y de comunión.

Ésta es la constatación que, en primer lugar, se puede alcanzar cuando se siguen los eventos que acompañan este aniversario de gran fuste. Principalmente, se dieron dos circunstancias que dejaron su huella en el corazón carismático de Teatinas y Teatinos. Por un lado, el traslado de los restos mortales de Sor Úrsula; por otro lado, la audiencia con Su Santidad el papa Francisco.

Sin duda alguna, un acontecimiento extraordinario fue el traslado de los restos mortales de la Venerable Madre de las Teatinas, el 31 de mayo de 2018. El sepulcro ahora puede ser visitado en un oratorio oportuno, en la Capilla de la Universidad «Suor Orsola Benincasa», de Nápoles. Esta ocasión se vio enaltecida por la participación de religiosas teatinas de distintas partes del mundo, animadas por su Madre General, Sor Francisca Gil Navazo, RR.TT., quienes manifestaban con gozo indecible la emoción del momento vivido. A ellas se habían sumado el Prepósito General de los Clérigos Regulares Teatinos, Rvdmo. P. Salvador Rodea González, C.R., y un representativo grupo del mismo Instituto religioso.

La misma experiencia de gracia, gozo y fraternidad, tuvo lugar el sábado 16 de junio de 2018, cuando el Portón de Bronce — que



consiente el ingreso al Brazo de Constantino del atrio de la Basílica Vaticana, desde el ala norte del columnato de Plaza San Pedro — se abrió para acoger a la Madre General de las Teatinas y numerosas religiosas que en dos autobuses se movían por todo Roma. A ellas, otra vez, se agregaban el Padre General de los Teatinos, P. Salvador Rodea González, C.R.; el Vicario General, P. Marcelo R. Zubia, C.R., y el Procurador General y Postulador General de las Causas de los Santos, P. Ambrosio Cots Dorca, C.R., quien se viene movilizando con entusiasmo en todo lo que atañe a Sor Úrsula y los actos que acompañan su causa de beatificación. Una delegación de la Universidad «Suor Orsola Benincasa» de Nápoles integró, además, el grupo de concurrentes a la audiencia pontificia.

Siguiendo el ritmo propio del protocolo vaticano, apenas pasadas las 11:00 h, hizo su entrada en la Sala del Consistorio el Santo Padre Francisco. Gentil en la expresión de su rostro, serio y penetrante en su mirada, se sentó en el sillón dispuesto al efecto, flanqueado por S.E.R. Mons. Georg Gänswein, Prefecto de la Casa Pontificia, y por otro oficial del mismo organismo de la Curia Romana. En primer término, Sor Francisca Gil Navazo, en calidad de Madre General de las Teatinas, dirigió unas palabras a Su Santidad, expresando el motivo de la audiencia requerida y connotando emotivamente cada palabra en la cual se refería a la Venerable Úrsula y su legado cuatro veces centenario.

Después del saludo de la Madre General, el papa Francisco se dirigió a los presentes, insistiendo en el valor de un carisma como el de Sor Úrsula, particularmente subrayando el tinte contemplativo que dicho carisma tiene. Claro está, en el discurso papal no pudo faltar una alusión a las problemáticas actuales, especialmente en relación con los jóvenes y la acogida testimonial que hay que darles. También aludió a la necesaria disposición para escuchar a las religiosas ancianas, que son quienes mantienen encendida la llama de la tradición y la experiencia.

Además, el Papa se tomó el tiempo para sus bromas, aludiendo a la legendaria enemistad entre Jesuitas y Teatinos, debido a las diferencias entre San Ignacio y Paulo IV. A esta simpática referencia el Padre General de los Teatinos contestó, en la misma sintonía, que «ahora somos amigos», lo que fue secundado por el papa Francisco.



La audiencia se desarrolló a lo largo de una media hora, concluyéndose con el saludo personal del Romano Pontífice a cada uno de los presentes, algunos de los cuales había llevado obseguios para homenajear al Papa y dejarle un recuerdo de la Venerable Úrsula y el momento compartido con él.

Verdaderamente, aquella Sala del Consistorio se pobló del rostro humilde y extasiado de Sor Úrsula. Cada gesto, cada regalo ofrecido y cada palabra vertida llevaban, una y otra vez, a posar la mirada sobre la obra de la Fundadora de las Teatinas, que asumía la fisonomía de las religiosas presentes y la dote que éstas constituyen hoy.

Por otra parte, en la voz del Papa se anunciaba un renacimiento. Viendo a tantas religiosas con sus mejillas surcadas de años y sus ojos resplandecientes de gozo y fe, no se podía pensar en otra cosa. El viejo tronco comenzaba a reverdecer. La belleza de nuestra consagración tomaba la forma de esa esperanza y de ese resurgimiento manifestada en las sonrisas y en la afabilidad de tantas hermanas colmadas de emoción.

Una vez finalizada la audiencia con el Pontífice, Teatinos y Teatinas compartieron un almuerzo fraterno en la Casa General de las hijas de Madre Úrsula, acompañados por los capellanes $10\,$ que asisten cotidianamente a las religiosas, los padres españoles Jesús y Rubén, quienes también participaron de la audiencia papal.

Recordemos, por último, las palabras con las que el mismo Papa se refirió a la relación entre Teatinas y Teatinos, al saludar a ambos Institutos presentes en la audiencia del 16 de junio: «A ellos [NR: los Teatinos] estáis particularmente ligadas desde cuando Madre Úrsula, poco antes de morir, confió su obra y sus Reglas a los Clérigos Regulares Teatinos, por la gran estima que les tenía».

¡Qué estos conceptos se nos graben en el corazón y nos impulsen a una mayor comunión carismática y pastoral!

Sor Ángeles Vicente, nuestra Vicaria General compartió con nosotras su más entrañable experiencia. (lo que da de sí el "don de la fraternidad" (de "lenguas"))

Recuerdo...El 16 de junio, bajando hacia San PEDRO, las calles, el ir y venir de las gentes, los vendedores de recuerdos, el ruido



del tráfico todo te habla de Dios, hasta tu pequeñez se hace grande porque en ella sientes que respira Dios. Son minutos, horas, en las que no puedes expresar lo que sientes, pero si puedes decir que es un momento de Dios y que por pura gracia tú te hayas inmersa en este espacio de tiempo histórico para nuestra Congregación.

Ya antes, con las hermanas que van llegando de los distintos lugares donde hay presencia teatina, es ir llenando el corazón de fraternidad. Todas nos unimos en el gozo de ir a compartir el encuentro con el Santo Padre Francisco fortaleciendo así nuestra identidad, nuestras raíces más profundas: DIOS Y MADRE URSULA.

Ir subiendo la gran escalinata de San Pedro, llegar a la belleza del inmenso salón, ir entrando en un silencio respetuoso, emocionante, compartido. Ver y sentir el avanzar de un hombre con toda su grandeza, Santo Padre, y también con toda su fragilidad, Francisco, y pienso en la profundidad de su amor a Dios, en la hondura de su entrega generosa que solo un alma invadida por el Amor de Dios, reconocido y adorado puede transmitir.

Las palabras del Sto. Padre fueron palabras de Hermano Mayor que quiere ayudarte a ir por los caminos de Dios, que te corrige, te avisa, te anima a vivir con gozo tu entrega, a ser las teatinas verdaderas hijas de nuestra Fundadora, a ser Iglesia, a ser "mujeres apasionadas por Cristo y por la humanidad".

¡Fue el día en el que casi podría decir que la bondad de Dios se sobrepasó con nosotras! Y de repente fue como si Madre Úrsula penetrara más íntimamente en el corazón, su historia conocida de siempre, en fraternidad con las hermanas se hizo aún más cercana; ayudó, como no, las mil delicadezas de Madre General, de las hermanas de la comunidad de Roma y tal vez Sor Paula que con su canto nos llenó de entusiasmo. No éramos la hermana tal o cual, de aquí o de allí, éramos Congregación, éramos el HOY de un ayer iniciado por Madre Úrsula que en medio de nuestras debilidades sigue latiendo y gritando al mundo que quiere vivir SIN MAS REGLA QUE EL AMOR.

Sentí la alegría de pertenecer al Pueblo de Dios. Y de regreso hacia nuestras comunidades, le pedí unido a mi acción de Gracias que esta vivencia no quedase en mí, en ninguna teatina, en un acontecimiento que muere con el tiempo pues somos eslabones de una obra de Dios que empezó hace 400 años.



Y por último, el Padre Jesús Gracia, uno de los Capellanes de la Casa General y este año, Director de los Ejercicios Espirituales de la Provincia Española, nos deja en estas líneas, otro regalo fraterno:

¡A la montaña...!

El sábado 16 de junio de 2018 fue una de esas fechas que el corazón hace memoria agradecida. Los dos sacerdotes que realizamos el servicio de capellanes para la eucaristía diaria de la Comunidad de la Casa General de las Religiosas Teatinas de la Inmaculada Concepción, en Roma, habíamos sido invitados, por la Madre General Sor Francisca María Gil, a participar en la Audiencia que el Papa Francisco concedía en aquella mañana a esta Congregación con motivo de los 400 años del tránsito de su fundadora, la Venerable Madre Úrsula Benincasa.

En aquella ocasión no era la subida a Sant' Elmo. Otra era la cima, mejor dicho, la colina que había que coronar: la colina vaticana. Lugar del martirio y de la tumba del Apóstol Pedro, y donde ahora se levantaba testimonial y acogedora la Basílica de San Pedro. La plaza, la columnata, la cúpula, la basílica van recibiendo a los peregrinos y visitantes, recordándoles de forma 12 callada, pero elocuente, que allí confesó su fe en Jesús el Señor, Pedro, aquel pescador de Galilea. Allí sufrió martirio por causa de Aquel que lo estableció como la Piedra sobre la que edificaba su Iglesia.

Y allí nos esperaba el sucesor de Pedro, el Papa Francisco, para confirmarnos en la fe y alentarnos en nuestro seguimiento del Señor, en fidelidad, con alegría, con audacia apostólica, para vivir cada día "sin más regla que el amor".

Una vez que traspasamos los controles de seguridad, nos fueron guiando y acompañando hasta la llamada Sala del Consistorio del Palacio Apostólico. Allí esperamos con emoción y gozo la llegada del Papa. Los rostros de las hermanas irradiaban felicidad y gratitud. Un silencioso Gracias dirigido al Señor, por estos 400 años, de presencia viva, fecunda y fiel del "legado de vida" de Madre Úrsula en la Congregación por ella fundada. La alegría de pertenecer a la Iglesia, siempre enriquecida por los dones y carismas que el Espíritu Santo va suscitando para "gloria de Dios y para la salvación de las almas".



La llegada del Papa fue recibida con aplausos de afecto y calurosa acogida. Madre General Sor Francisca María dirigió unas palabras al Papa, llenas de emoción, agradecimiento, gozo, ilusión, testimonio y compromiso para el futuro viviendo el carisma iniciado por Venerable M. Úrsula. El Papa, después de escuchar con atención y gratitud aquellas sentidas palabras nos dirigió un emotivo, y luminoso discurso. Dio las gracias por las palabras dirigidas por Madre General Sor Francisca María, y después glosó brevemente la vida de M. Úrsula, fundadora de la Congregación, y además quiso señalar algunos elementos importantes del carisma de las Religiosas Teatinas de Inmaculada Concepción, para al finalizar hacer un llamamiento directo a seguir viviendo amando desde la lógica del don, la lógica del Evangelio, y a servir al Señor saliendo a las "periferias existenciales, con libertad de corazón". El Papa pidió que María Inmaculada les concediese el ponerse "constantemente en camino para servir a los más necesitados".

Finalizado el discurso, el Papa quiso saludar a todos y cada uno de los asistentes a la Audiencia. Un detalle hermoso e inolvidable. Contemplar a cada religiosa teatina saludando al Papa fue una imagen imborrable. Sentir al sucesor de Pedro acogiéndolas, hablándoles, mirándolas con afecto y gratitud, y animándolas a seguir siendo fieles a la llamada del Señor, a través de la vivencia de su carisma de Religiosas Teatinas de la Inmaculada Concepción.

Las voces y la música hicieron que aquellos cantos con los que el Papa era felicitado por recibirnos y acogernos en su casa fueran un signo claro de la cercanía y el afecto de toda la Congregación hacia el Sucesor de Pedro, el Papa Francisco.

Cuando el Papa saludo a todos. Nos despedimos de él con un gran aplauso de cariño, respecto cercanía. Y al bajar de aquella sala por aquellas escaleras, fue como un bajar "de la montaña", de la colina, para volver a la vida diaria de nuestras áreas comunitarias y apostólicas, para seguir viviendo "sin más regla que el amor".

Una jornada para el recuerdo, el testimonio y el agradecimiento. ¡El Señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres! Nuestra gratitud al Señor, y a todas las personas que hicieron posible el que pudiéramos participar de este memorable momento que como miembros vivos de la Iglesia del Señor pudimos disfrutar.



Como veis la fraternidad suple los dones que no nos corresponden... Su Santidad nos decía que "vivamos siempre en la lógica del don, la lógica del Evangelio" y nuestra Fundadora a su vez, nos recomendaba: "Lo que una no pueda lo supla la comunidad como propio; quiero que seáis como otras tantas columnas que lleváis el peso del prójimo".

Pues muchas GRACIAS a vosotros por vuestro don de comunicar y aportar vuestra experiencia con la sencillez y la delicadeza fraterna.

Gracias a vosotras, hermanas de la Comunidad de la Casa Madre, por vuestra sonrisa, vuestro servicio gozoso y alegre. Gracias por vuestro cansancio y vuestra entrega silenciosa, delicada y tenue que os llevó a reorganizar vuestras tareas ordinarias y dejarlo todo para atendernos. (Hicieron en una semana los exámenes).

Gracias a vosotras hermanas que en nuestras comunidades respaldasteis nuestra ausencia y lo vivisteis con gozo.

Gracias a vosotras hermanas que enfermas nos sostenéis con vuestra oración.

Gracias a todas y cada una, que habéis hecho posible que 14 disfrutemos de este maravilloso Encuentro.

Y Gracias, estas gracias grandes es para usted, Madre, por sus desvelos de madre, sus cansancios e ilusiones, sus muchos y delicados proyectos para nuestra querida CONGREGACIÓN.

Dicen que el tiempo de Dios es Perfecto. No se sabe si es Dios el que hace maravillas en la arcilla o si es la arcilla la que en el fuego de Dios saca de si increibles posibilidades. Sea lo que sea, el cielo natural de la vida del hombre es Dios mismo. Más esto lo siente y lo realiza cada uno a su modo. Y a su tiempo... Como Madre Úrsula. Dios hizo que Úrsula viviera esas mismas realidades. Desprendida de todo y de todos. Arcilla en las manos de Dios. Que es buen alfarero. Sin resistencias, alegre, confiada, teatinamente providencialista. Úrsula es la demostración viva de lo que puede llegar a ser el hombre que se entrega sin miedos ni reservas a la acción de Dios. Ejemplo luminoso de una apetecible aventura, ¿verdad? Hoy 400 años después, Úrsula sique diciendo SÍ en las personas como nosotras, como tú y como yo. Su ejemplo de fidelidad han sido esas raíces que entretejen nuestro diario vivir.



Celebrar 400 años... 401 años, es buena ocasión para dar gracias por la vocación que es una historia y un tiempo de Amor. Hemos encontrado un Amor que llena el espacio y el tiempo de nuestra vida. (Si os confieso, yo nunca quise ser monja, yo siempre he querido ser iTeatina!) También hoy ella es ejemplo luminoso para otros y una invitación a la acción de gracias, a la alabanza, al reconocimiento agradecido.

Nuestra "Acción de gracias" se dirige, pues, a Dios por la respuesta fiel de muchas, muchas, teatinas. Que su gracia se siga haciendo presente en cada uno de nuestros días fortaleciéndonos, animándonos para que el legado de madre Úrsula, nuestras Fundadora, siga atrayendo a jóvenes, "expertas en comunión, testigos y artífices de aquel proyecto de comunión" que empezó Madre Úrsula, con una única Regla: EL AMOR.

Cronista: Mª Celia Penabella













